



PANDEMIA DEL COVID-19

La educación virtual vivenciada por alumnos y profesores de la UNIVA Campus León. León-Guanajuato-México

COVID-19 PANDEMIC

Virtual education experienced by students and teachers of the UNIVA Campus León. León-Guanajuato-México

CÉLICA ESTER CÁNOVAS MARMO, DÉBORA FABIANA BOEFF, JUAN ARTURO SORIA RAMÍREZ, CLAUDIA GUERRERO ORTÍZ

Universidad del Valle de Atemajac Campus León, México

KEY WORDS

*COVID-19 pandemic
UNIVA-Campus-León
Experiences
Perceptions
Virtual education*

ABSTRACT

This text reflects an investigative process whose objective was to identify perceptions, experiences and experiences of students and teachers of the UNIVA Campus León, around the socio-educational reality imposed by the COVID-19 pandemic. The observables were: the subject in the pandemic context, virtual higher education, social environment and the work-economy duo. The findings evidenced: the experience of something unprecedented, leading to uncertainty, fear, discouragement and discomfort; the importance of educational presence; lack of technological infrastructure and delay in the management of new educational technologies; uncertain economy, lack of work; lack of self-care and caring for others.

PALABRAS CLAVE

*Pandemia COVID-19
UNIVA-Campus-León
Vivencias
Percepciones
Experiencias
Educación virtual*

RESUMEN

Este texto plasma un proceso investigativo cuyo objetivo era identificar percepciones, vivencias y experiencias de alumnos y profesores de la UNIVA Campus León, en torno a la realidad socio-educativa impuesta por la pandemia del COVID-19. Los observables fueron: el sujeto en el contexto pandémico, la educación superior virtual, el entorno social y la dupla trabajo-economía. Los hallazgos evidenciaron: la vivencia de algo inédito, conllevando incertidumbre, miedo, desaliento y malestar; la importancia de la presencialidad educativa; falta de infraestructura tecnológica y atraso en el manejo de la virtualidad; economía incierta, falta de trabajo; falta de autocuidado y cuidado de los demás.

Recibido: 01/ 05 / 2021

Aceptado: 08/ 09 / 2021

1. Introducción

El sábado 25 de abril de 2020, Ignacio Ramonet cimbró nuestra cotidianidad con su artículo “La pandemia y el sistema-mundo”, anunciando que:

Surgido hace apenas cien días en una lejana ciudad desconocida, un virus ha recorrido ya todo el planeta y ha obligado a encerrarse en sus hogares a miles de millones de personas. Algo sólo imaginable en las ficciones postapocalípticas... (párr. 1).

Desde ese mes, los medios electrónicos fueron los únicos utilizados para impartir las clases a los alumnos de todos los niveles educativos. Sus rostros se veían en contadas ocasiones en la pantalla de computadoras y teléfonos celulares, – si los tenían-. Cuando intervenían, sus voces formaban un coro disonante con quienes cohabitan en la casa, o con los ladridos del perro u otros sonidos. El salón de clase cambió a un espacio del hogar, no siempre amplio, muchas veces compartido con el trabajo de otros miembros de la familia. Quienes enseñaban fueron tan virtuales como los que aprendían.

En este escenario, se consideró importante investigar, en el contexto académico de la Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA), Campus León, conformado por profesores y estudiantes de preparatoria, licenciatura y posgrados, *cómo vivenciaban la situación creada por la pandemia del COVID-19*. El objetivo planteado era recuperar el sentir y pensar de los sujetos-actores en los procesos de enseñanza-aprendizaje, determinados por la modalidad virtual.

Cuando se proyectó llevar a cabo esta investigación se recabó información difundida durante los meses de abril y julio, encontrando en aquel momento lo que se plasma a continuación.

1.1. Estado del arte

A efectos de delinear el contexto de este estudio, se recuperó lo relativo a los temas de salud, educación y economía. Cabe mencionar que, en el inicio de la investigación, meses abril a julio, no se contaba con amplios aportes teóricos; las explicaciones del fenómeno del COVID-19 tenían

la intención de describir una situación global, sin precedentes inmediatos.

La salud pública en México enfrentaba esta crisis en condiciones de vulnerabilidad, potencializada por factores como la prevalencia de enfermedades como diabetes y enfermedad cardiovascular, precariedad laboral, problemas de acceso al agua y de hacinamiento, “que impiden la adopción generalizada de medidas preventivas y múltiples brechas de acceso a derechos sociales: salud, alimentación, educación, vivienda y seguridad social” (Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social, [CONEVAL], 2020, p. 11). El 30 de julio el país acumulaba 416,179 casos oficiales de COVID-19, aunque la estimación era de un número 10.1% mayor de casos positivos, y 46 mil defunciones, con una estimación de un número 4% mayor de las muertes provocadas por la enfermedad. La tasa de mortalidad en México era del 11%, mientras en el mundo la mortalidad se encontraba en 3.9% sobre casos positivos, –según la medición del centro de Sistemas e Ingeniería de la John Hopkins University and Medicine (19.07.2020)–. El 61.9% de mexicanas y mexicanos presentaban alguna comorbilidad, como hipertensión, obesidad, diabetes o tabaquismo (Gobierno de México, 31.07.2020). Guanajuato, con 21,948 casos positivos y 1,304 muertes en el mismo periodo, se situaba en la posición roja del semáforo nacional de medición de contagios. (Gobierno de Guanajuato, 31.07.2020)

Bajo la emergencia sanitaria, se instruyó a la población mundial a acatar el confinamiento a fin de contener la propagación del virus. Tales medidas afectaron varios sectores sociales y en diferentes ámbitos. (Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL], 2020), como fue el caso del sistema educativo, donde surgieron prácticas pedagógicas basadas en el uso de las tecnologías de la comunicación y en el traslado del aula escolar a la casa; entre otras.

Ante este panorama, Díaz-Barriga (2020) y Plá (2020) señalaron que el programa de educación digital era un ejemplo de promoción de la desigualdad social. Afirmación basada en una encuesta aplicada a docentes de la Ciudad de México, en que el 58% respondió contar con formación digital básica, el 16% afirmó que sólo

tenía un teléfono inteligente para acceso a plataformas digitales y, únicamente, el 1.7% manejaba programas de diseño. Asimismo, sólo el 25% de sus alumnos tenían, en la casa, una computadora conectada a internet y el 75% de sus padres o madres salían a trabajar fuera del hogar (Díaz-Barriga, 2020).

La intensa actividad de jóvenes, súbitamente detenida por el cierre de las instituciones universitarias y la educación sólo virtual, demandaba investigaciones sobre las tensiones que ellos vivían, sometidos a estas experiencias y sobre sus expectativas de futuro en cuanto a la enseñanza-aprendizaje presencial (Casanova-Cardiel, 2020). Además, Díaz-Barriga (2020) señalaba la importancia de reflexionar sobre la escuela como un espacio perdido, sugiriendo dos vertientes de interpretación: una, la pérdida de los estudiantes de su espacio de encuentro, de intercambio y de socialización; y otra, la pérdida del rumbo de la educación. Asimismo, Plá (2020) enfatizaba que la modalidad *escuela en casa* era vista como una obligación impuesta a los mexicanos, sin tomar en cuenta ni necesidades, ni condiciones de las familias; así como, sin ponerse a servicio de la comunidad en cuanto al apoyo para atender la crisis sanitaria. Otro problema grave era que el sistema educativo se enfocaba en salvaguardar el ciclo escolar, para que no hubiese rezago; los estudiantes debían seguir un ritmo escolarizado, cuando realmente no existía la escuela como regulador social de tiempos, espacios, actividades y responsabilidades. Pretender la formación de estudiantes autosuficientes, cuando no todos contaban con posibilidades de serlo, agudizó las desigualdades; mientras que, era previsible que la educación recayese en un autoritarismo focalizado en el control de actividades, mediante contenidos y plataformas digitales. A menos que se definiese rápidamente qué educación se requería para la sociedad, durante la contingencia sanitaria presente (Plá, 2020).

Aunado a la salud y la educación, otro aspecto crucial de la pandemia en la vida de las personas era la afectación económica. El CONEVAL (2020) alertó el inevitable impacto de la pandemia en la economía, el comercio, los empleos, el bienestar y las condiciones de vida. Esta crisis, y sus múltiples implicaciones, conlleva un gran reto

para México, debiendo enfrentarlas con serias deficiencias estructurales.

En síntesis, estos acercamientos teóricos sobre las situaciones creadas por la propagación del virus del COVID-19 abonaron a la construcción del estado del arte del estudio propuesto; cuya aportación radicó en que se consideraba investigar la población de alumnos y profesores de UNIVA Campus León, buscando acceder a lo que sentían y pensaban de la educación universitaria virtual ante la situación creada por la pandemia.

Esta investigación partió de dos supuestos: 1) Estudiantes y docentes de la UNIVA Campus León, necesitaban expresar la intensidad de sus sentimientos y emociones que provocaba la situación ocasionada por la pandemia del COVID-19. 2) Así mismo, como sujetos focalizados en la situación en que vivían, estudiaban y trabajaban, explicaban reflexivamente el entorno educativo.

1.2. Preguntas, objetivos y camino propuesto

Las preguntas de investigación planteadas fueron: 1) De los observables identificados como prioritarios (sujeto en contexto pandémico, educación superior, entorno social y dupla trabajo-economía), ¿a cuál, o a cuáles, le dieron más intensidad porcentualmente los sujetos encuestados? 2) ¿Los sujetos seleccionados cómo percibían, vivenciaban y experimentaban, en el ambiente académico, la situación provocada por la pandemia del COVID-19? 3) ¿Los sujetos seleccionados qué expectativas denotaron respecto al presente-futuro de la educación académica?

Los objetivos particulares fueron: 1) Identificar percepciones y vivencias de estudiantes y profesores en el escenario inédito de la pandemia. 2) Recuperar experiencias en torno a la educación que los estudiantes reciben y los docentes imparten. 3) Reflexionar en torno al hecho de que la experiencia de la pandemia sea, o no, un factor de cambio favorable en el contexto educativo.

La compilación de insumos se concretó durante los meses de junio a octubre de 2020; mientras, se imponía el confinamiento determinado por la pandemia del COVID-19, planteando el desafío de educar y ser educado

sólo de manera virtual. Ello justificó el estudio ya que, en el contexto descrito, era importante motivar la comunicación; que cada sujeto dijera cómo percibía la nueva modalidad del proceso educativo; expresando además, la incidencia que tenía en dicho proceso, el entorno social y la economía.

Ello implicó compartir sentimientos, deseos, añoranzas y temores en un contexto carente de convivencia presencial; tanto afectiva, como educativa.

Lo primero fue idear cómo entablar el diálogo con los integrantes de la comunidad académica de la UNIVA Campus León. Personas diferentes por sus edades, labores y experiencias de vida, motivadas por metas concretas: unas, estudiar y formarse académicamente; otras, ejercer la docencia y ganar el sustento diario.

Para indagar la situación creada por el COVID-19, se buscó información sobre la situación global, mediante datos cuantificados, reflexiones teóricas y explicaciones científicas, internacionales y nacionales. En paralelo, se diseñó e implementó un trabajo en campo de tipo *exploratorio y descriptivo*, ya que se pretendía conocer las vivencias de los sujetos que formaban parte de la comunidad de la UNIVA Campus León y así caracterizar dicha población ante el fenómeno inédito de la pandemia ocasionada por el COVID-19. (Hernández, Fernández y Baptista, 2010). La *metodología mixta*, implementada con la finalidad de “lograr la descripción / comprensión / explicación más completa posible” del fenómeno a estudiar (Núñez, 2017, p. 639), utilizó la parte cuantitativa como una modalidad complementaria de la indagación cualitativa, predominante debido al carácter fenomenológico del estudio al dar prioridad a la perspectiva de los sujetos, respecto a cómo experimentaban subjetivamente la realidad. (Behar, 2008; Hernández, et al., 2010). Las *técnicas* empleadas fueron: una encuesta electrónica, con el propósito de que interviniese la totalidad de la población seleccionada, para conocer qué intensidad otorgaban a cada observable, mediante sus descriptores; un cuestionario escrito estructurado con preguntas escritas; así como, un grupo focal, entrevistado mediante preguntas surgidas de las respuestas del

cuestionario como temas a profundizar. Los profesores y alumnos, sujetos de estudio, fueron de los distintos niveles, seleccionados por los coordinadores de las carreras, en UNIVA Campus León.

El cuestionario planteaba preguntas abiertas en torno a cuatro observables, cada uno con sus respectivos descriptores: 1) *Educación superior* (proceso de enseñanza-aprendizaje virtual, acceso a las tecnologías y pérdida del espacio físico académico). 2) *Sujeto* en el contexto pandémico (percepciones, vivencias y experiencias). 3) *Entorno social* (familia y amistades). 4) La dupla *trabajo-economía* (determinante de nuevas dinámicas educativas, familiares y laborales). En el grupo focal, las ideas a profundizar, detonadoras de la conversación, se originaron en las respuestas de dicho cuestionario. Las preguntas de la encuesta se refirieron a los observables mencionados cuyos descriptores pudieron ser caracterizados con los adverbios de cantidad: *mucho*=muy, *poco*=relativo y *nada*=ninguno).

1.3. Marco teórico

El sustento teórico se estructuró con aportes que abordaban distintos aspectos de interés en el estudio realizado, cuya sinopsis es: 1) La situación creada por el COVID-19 es explicada por A. Tourain (2020), desde una perspectiva sociológica. I. Ramonet (2020), periodista de vasta cultura, de cuyo escrito se hace una selección de los diversos ángulos con que aborda el tema. E. Dussell (2020), filósofo con visión crítica, trata el comportamiento humano y su relación con el medio ambiente, buscando explicar la situación actual. S. Žižek (2020), define la pandemia del COVID-19 como una etapa de destrucción de la vida construida hasta ahora, profundizando el caos de la población planetaria subsumida en el dolor y la incertidumbre. 2. En cuanto al observable Sujeto, definido como “el soporte de las vivencias, sensaciones y representaciones del ser individual” (RAE, 2019); y sus descriptores: percepción, como proceso de interpretación de la realidad, producto de la interacción constante entre el individuo y el medio ambiente (Cubero 2005); vivencia, como la unidad indivisible del entorno social y el interior personal (Guzmán y

Saucedo, 2007); experiencia, como la dimensión subjetiva donde el sujeto reúne percepciones y vivencias para elaborar o reelaborar significados (Guzmán y Saucedo, 2007). Es decir que el estudio se centra en la subjetividad de profesores y estudiantes de la UNIVA Campus León, abordados desde la perspectiva histórico-cultural de Vygotsky (1976) y otros autores con la misma visión teórica. 3. Respecto a la educación superior, en medido de la pandemia del COVID-19, se presenta un bosquejo de dicho escenario recuperando aportes conceptuales de la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] (2020), la Secretaría de Educación Pública [SEP] (2020) y aportes de reconocidas figuras del medio académico, como A. Díaz-Barriga, S. Plá y otros. 4. El observable entorno social, con sus descriptores familia y amistades, atiende la perspectiva histórico-cultural de Vygotsky (1976), en que se fundamenta este estudio, al considerar el sujeto como una unidad psico-social, donde el interior y exterior de cada uno se relacionan de manera dialéctica; siendo el entorno social determinante del sujeto. Ello conlleva la conceptualización de familia (Giddens, 2000; Oliva y Villa, 2013); amistades (Gallego y Vidal, 2017; Lazo y Barroso, 2013). 5. En la dupla trabajo-economía los aportes teóricos explican el impacto de la pandemia COVID-19 en el contexto macro y microeconómico, incidiendo *sobre el empleo y los trabajadores* (De la Garza, 2009; Dorronsoro, 2017; Jiménez, 2004; Noguera, 2002); se describe, además, desde la perspectiva de organismos internacionales (Banco Mundial, 2020; World Bank Group, 2020) y nacionales (CONEVAL, 2020).

Las ideas significativas, identificadas en el análisis de los insumos obtenidos en el estudio en campo, propiciaron la discusión con dichos aportes teóricos, dando lugar a nuevas interrogantes en el escenario impuesto por el COVID-19.

Al cumplirse un año desde que empezó la investigación, en el mes de abril de 2021, la pandemia pasó a ser el contexto presente-futuro, vivenciado como inédito en un mundo global, donde predominaba la idea de que *todo* estaba solucionado y que, salir adelante, dependía sólo

del querer y el hacer de cada sujeto. Respecto a las tecnologías, la idea que se tenía era que estaban al alcance de todos y en óptimas condiciones para ser usadas; las circunstancias actuales han demostrado que no era cierto, especialmente en el ámbito educativo.

2. Metodología. Contexto. Población

El énfasis dado a lo perceptivo, emocional y a la racionalización de los sujetos que vivenciaban los efectos de la pandemia del COVID-19, así como el propósito de dialogar con la otredad, buscando salvaguardar la parte humana en un escenario de confinamiento y virtualidad, sin dejar de asegurar la participación de toda la comunidad de alumnos y profesores de la UNIVA Campus León, definieron la metodología mixta de la investigación.

De acuerdo con los aportes teórico-metodológicos de Sayago (2014), tanto las técnicas cualitativas como las cuantitativas recuperan informaciones sujetas a la interpretación; también destaca la complementariedad de ambas metodologías en la construcción del objeto de estudio y su aprehensión, a través del análisis del discurso. Es decir, el autor conjunta los procesos cuantitativos y cualitativos en el análisis del discurso, definiendo la metodología como *abductiva*; misma que, en este estudio, se adoptó para realizar el análisis de las respuestas del cuestionario escrito y en las narrativas de los sujetos que intervinieron en el grupo focal, grabadas y transcritas. Dicha metodología combina las dos maneras de proceder, donde “las categorías de análisis serán previamente formuladas y probadas por el corpus teórico en cuestión” (método hipotético-deductivo); habiendo otras que “emergerán en la confrontación empírica con los textos” (método inductivo-situado)(Sayago, 2014).

En lo que concierne al carácter cuantitativo del estudio se entendió que sería útil en el análisis de la información empírica, con la finalidad de precisar los fenómenos abordados explicados mediante números (Behar, 2008), por lo que se incorporó una encuesta electrónica que permitió la obtención de datos cuantitativos que, una vez procesados, se interpretaron; ello dio lugar a realizar estimaciones, así como a

identificar tendencias, comportamientos y significados, complementando los datos explorados cualitativamente.

En cuanto al aspecto cualitativo, se asumió el estudio como investigación aplicada, pues se buscaba confrontar la realidad con los conocimientos teóricos sobre problemas, circunstancias y características concretas (Behar, 2008). Desde la *perspectiva fenomenológica* se focalizó la forma en que percibían subjetivamente la realidad (Behar, 2008; Hernández, et al., 2010). Por otro lado, se seleccionó el *método etnográfico* porque se buscaba estudiar temas y patrones culturales (Hernández, et al., 2010), predominando el interés del investigador por analizar categorías o conceptos vinculados a cuestiones sociales, mediante la observación y descripción de cómo los sujetos actuaban, vivían, se relacionaban e interactuaban en el contexto creado por la pandemia; eso dio la posibilidad de conocer sus creencias, valores, motivaciones y perspectivas de vida en tal situación. (Behar, 2008)

2.1. Técnicas e instrumentos

Con el objetivo de recabar la magnitud del sentir y pensar de las y los estudiantes y docentes que integraban la comunidad UNIVA Campus León durante los meses de junio y octubre de 2020, actuantes en el escenario especial de la pandemia provocada por el COVID-19, se optó por el diseño de:

Encuesta electrónica

Como técnica cuantitativa incluyó aspectos importantes de análisis e interpretación, como: sujeto, familia, amistades, trabajo, escuela, enseñanza-aprendizaje. Se utilizó una escala ordinal de: nada, poco y mucho para la contestación de las preguntas; aplicándose por medio de formularios, en Google, y enviada a través de los correos institucionales.

Considerando la comunidad de alumnos y docentes de UNIVA como un sólo grupo de estudio, del cual se conocía la población total, el cálculo de la cantidad de muestras necesarias, – para considerar representativas las respuestas–, se basó en la opción de *muestra de un grupo con población conocida*, propuesta por Caparó (2017). La población total del estudio fue de 674

personas, –entre alumnos del nivel básico hasta posgrados y docentes–. Se calculó el tamaño de la muestra necesaria siguiendo los criterios del mismo autor, teniendo como base a la probabilidad de que se diera el fenómeno estudiado en la población que se está investigando; para eso se utilizó la siguiente ecuación:

$$n = \frac{z^2 \cdot p \cdot (1 - p) \cdot N}{z^2 \cdot p \cdot (1 - p) + E^2 \cdot (N - 1)}$$

Donde:

n: Número de muestras necesarias

z: Nivel de confianza

p: Probabilidad de que suceda el fenómeno

N: Población total

E: Margen de error

En el presente estudio los valores asignados a cada letra fueron:

- $z = 1.96$, para alcanzar un nivel de confianza del 95%.
- $p = 0.5$, debido a que no había antecedentes estadísticos que hablasen de la probabilidad de que ocurriese el fenómeno estudiado.
- $N = 674$, como población total de la muestra seleccionada.
- $E = 0.05$, al considerar un margen de error del 5%.

Los valores de confianza y de margen de error del 95% y 5%, respectivamente, son considerados como muy buenos. (García, 2005, como se citó en Barraza, 2007)

Los cálculos realizados indicaron que las muestras necesarias eran 245; no obstante, durante la etapa de aplicación de encuestas, se lograron 438, superando así lo mínimo requerido para considerarse como una muestra representativa. Tras la validación de la representatividad del número porcentual de participantes, la encuesta permitió obtener un estimativo de la tendencia generalizable de los resultados. Los datos arrojados permitieron identificar particularidades, en términos porcentuales, del sentir y pensar de los participantes, con relación al propio sujeto en situación pandémica, la familia, la educación, el trabajo y las amistades.

Cuestionario

Como técnica seleccionada que respondía al diseño cualitativo de la investigación, planteada con el objetivo de recuperar el sentir y pensar de las y los participantes, fue elaborado con preguntas abiertas. Dado que es “un instrumento de colecta de datos constituido por una serie ordenada de preguntas, que deben ser respondidas por escrito y sin presencia del entrevistador” (Marconi y Lakatos, 1999, como se citó en Rodríguez-Bresque, Hoffmann-Moreira, Mackedanz-Flores y Hoffmann-Moreira, 2011). Los cuestionarios se aplicaron a alumnos y profesores de los diferentes niveles, seleccionados por los respectivos coordinadores.

Los resultados denotados en los insumos obtenidos en la encuesta tuvieron la finalidad de responder a la pregunta planteada de la siguiente manera: De los observables identificados como prioritarios (sujeto, educación superior, entorno social y dupla trabajo-economía), ¿a cuál, o a cuáles, le dieron más intensidad porcentualmente los sujetos encuestados? Complementado con los obtenidos en el cuestionario, en que se buscó responder: Los sujetos seleccionados, ¿cómo experimentaban en el ambiente académico la situación provocada por la mencionada enfermedad? Así como concretar el siguiente objetivo particular 1: Identificar percepciones, vivencias y experiencias de estudiantes y profesores generados por el escenario inédito de la pandemia.

Grupo focal

Como técnica cualitativa se adoptó la estrategia de formular preguntas detonadoras del diálogo, originadas en las ideas significativas de las respuestas del cuestionario. Esta técnica

privilegia el habla cuyo propósito radica en propiciar la interacción mediante la conversación acerca de un tema u objeto de investigación [...], cuyo interés consiste en captar la forma de pensar, sentir y vivir de los individuos que conforman el grupo (Álvarez-Gayou, 2007, p. 132).

La reunión con el grupo focal fue virtual, con la finalidad de captar los significados a través de la construcción del discurso grupal, en que se cruzaron y contrastaron los discursos

individuales. Con esta técnica se pretendió cumplir objetivo particular 2: Recuperar experiencias en torno a la educación que los estudiantes reciben y los docentes imparten.

El proceso de análisis del discurso buscó caracterizar mediante sus descriptores a los observables seleccionados a partir de las categorías teóricas principales (percepciones, vivencias, experiencias), y así construir el objeto de estudio en cuestión, cumpliendo con los objetivos propuestos, responder a las preguntas de la investigación y comprobar los supuestos expuestos, manteniendo un diálogo constante entre las categorías teóricas y las emergentes en las narrativas; para cerrar con la concreción del objetivo particular 3: Reflexionar en torno al hecho de que la experiencia de la pandemia sea, o no, un factor de cambio favorable en el contexto educativo.

2.2. Contexto

El Sistema Universidad del Valle de Atemajac, más conocido como UNIVA, es un sistema educativo privado y católico, que inició actividades en 1962 con la primera escuela de periodismo, en Guadalajara, Jalisco; en 1977, fue reconocido como Instituto Superior del Valle de Atemajac; en 1979, la Secretaría de Educación Pública (SEP) le confiere el rango de Universidad y en 2005, la UNIVA pasa a ser la Universidad Católica de México. (UNIVA, 2017).

En 2004, con instalaciones propias en la Colonia San José de las Piletas, se inauguró el plantel UNIVA, en León - Guanajuato, contexto socio-educativo donde se realizó esta investigación.

2.3. Población: Estudiantes. Profesores

Actualmente la UNIVA Campus León ofrece bachillerato, licenciaturas escolarizadas, licenciaturas en modalidad mixta para quien trabaja, maestrías y doctorados, en horarios matutinos, vespertinos y sabatinos. La matrícula total de estudiantes en la institución leonesa, durante el periodo 2020-3 (mayo-agosto) del año 2020, era de 525 alumnos, de los cuales, 304 eran mujeres y 221 hombres, distribuidos por niveles educativos según la Tabla 1.

Tabla 1.
Distribución de los alumnos por sexo y por nivel educativo

	Hombres	%	Mujeres	%	total
Bachillerato	26	46%	31	54%	57
Licenciatura (Modalidad Presencial)	75	48%	80	52%	155
Licenciatura (Modalidad Mixta)	28	35%	52	65%	80
Posgrados (Maestrias y Doctorados)	92	39%	141	61%	233
Totales	221	42%	304	58%	525

Fuente: elaboración propia de la autora del artículo Débora F. Boeff

La plantilla docente que imparte cátedra en la universidad estaba conformada por 149 maestros y maestras, distribuidos por los diferentes niveles educativos según Tabla 2.

Tabla 2.
Distribución de los docentes por sexo y nivel educativo

	Hombres	%	Mujeres	%	total
Preparatoria	9	64%	5	36%	14
Licenciatura	53	71%	22	29%	75
Posgrados (Maestrias y Doctorados)	25	53%	22	47%	47
Licenciaturas y Posgrados	3	23%	10	77%	13
Totales	90	60%	59	40%	149

Fuente: elaboración propia de la autora del artículo Débora F. Boeff

3. Resultados

Los resultados que se presentan contribuyen a responder las preguntas, cumplir con los objetivos y comprobar los supuestos de la investigación; estos se retoman en el momento de realizar el análisis de los insumos obtenidos.

Respecto a la pregunta 1. *De los observables identificados como prioritarios (sujeto, educación superior, entorno social y dupla trabajo-economía), ¿a cuál, o a cuáles, le dieron más intensidad, porcentualmente, los sujetos encuestados?* Los datos obtenidos en la encuesta fueron:

A. Alumnos de preparatoria y licenciaturas

De las 182 respuestas obtenidas en estos niveles, el 62.6% corresponde a licenciatura y 37.4% a preparatoria. Los porcentajes, que a continuación se presentan, se calcularon respecto al total de personas encuestadas, independiente del nivel académico de los estudiantes.

En relación al observable *sujeto* en el contexto de la pandemia, al ser interrogados sobre *si sentían miedo ante la enfermedad*, el 34.1% respondió *mucho* (52.2%, *poco*; 13.7%, *nada*). El 72.4% expresó acatar *mucho* el permanecer en casa, produciéndole al 35.5% *mucha* ansiedad (al 17.6%, *nada*; al 48.9%, *poco*). El 52.7% estaba dispuesto a aceptar el apoyo psicológico que brindaba la universidad, el 14.3%, no.

El observable *educación académica institucional* se caracterizó mediante los porcentajes de ciertos descriptores. Por ejemplo, el 83.3% expresó extrañar *mucho* las clases presenciales y el 76.4% manifestó extrañar *mucho* a sus compañeros. El 62.6% expresó que las clases en líneas no le agradaba y al 30.8%, *poco*; en cuanto a si desearían trabajar en un sistema híbrido de enseñanza-aprendizaje, el 58.8% dijo que *poco*; el 41.2%, *mucho*. Un 46.2% expresó que le agradaba *poco* aprender usando la plataforma de *Microsoft Teams*; al 36.8%, *nada*. El 46.7% expresó tener mucho espacio en su casa para estudiar; el 41.2%, *poco*; el 12.1%, *nada*. Respecto al aprendizaje, el 48.9% consideró haber adquirido *poco* conocimiento nuevo; el 44.5%, *mucho*. En relación con nuevos hábitos, el

63.7% expresó haber adquirido *muchos*; 33%, *poco*.

El observable *entorno social*, particularizado en la categoría *familia*: 77.5% dijo haber acatado *mucho* el permanecer en casa; al 83.1% le gustaba *mucho* convivir en familia; un 63.7% expresó haber estrechado *mucho* los lazos familiares. El 77.5% respondió *nada*, respecto a vivir violencia intrafamiliar. Con relación a las *amistades*: el 57.1% expresó mantenerse *muy* en contacto con éstas; el 40.7%, *poco*; el 89.6% dijo usar *mucho* los medios electrónicos para comunicarse. Respecto a estar con los amigos, el 44.5% dijo reunirse *poco*; el 48.4%, *nada*. El 59.9% dijo acatar *mucho* las medidas sanitarias indicadas para reunirse; el 36.8% *poco*; el 84.1% expresó *poca* inclinación a reunirse virtualmente.

B. Alumnos de posgrados

En este sector de la población estudiantil, respondieron la encuesta 146 personas.

El *sujeto* en el contexto de pandemia: El 39% expresó tener *mucho* miedo; el 56.8%, *poco*; en dicho escenario, el 89.4% consideró que habían aumentado *mucho* los problemas; el 84.4% expresó que había *mucho* falta de empleo.

El 68.5% mencionó acatar *mucho* la cuarentena; el 24% dijo experimentar *mucho* ansiedad por el encierro, mientras que el 39% expresó *poca*, el 37%, *nada*. De quienes dijeron sentir ansiedad, un 68.5% expresó *mucho* necesidad de recibir apoyo profesional de la universidad.

La *educación académica institucional* fue caracterizada por las personas que estudian este nivel, así: el 75.3% expresó extrañar *mucho* las clases presenciales y el 76% deseaba *mucho* regresar a la escuela; además de que el 78.1% dijo extrañar *mucho* a sus compañeros de clase. En cuanto a aprender de manera virtual, las respuestas fueron: al 39% no les gustaba *nada* (al 39%, *poco*; al 21.9%, *mucho*). Respecto a si les gustaría trabajar en el formato híbrido, el 41.1% dijo *mucho*, (el 41.1%, *poco*; el 17.8%, *nada*). Sobre el gusto del uso de la plataforma *Microsoft Teams*, al 42.5% le gustaba *poco* (al 34.2% *mucho*; al 23.3%, *nada*). El 64.4% manifestó haber aprendido *mucho* de manera virtual (el 32.9%, *poco*); el 81.5% manifestó que lo aprendido los *beneficiaba mucho*. Respecto al uso

de la tecnología en sus casas, el 17.8% tenía *mucho* necesidad de compartir su computadora y un 14.4% informó tener *muchos* problemas de conexión.

Del *entorno social*, la categoría *familia*: El 75.3% informó que el núcleo familiar respetaba *mucho* la cuarentena; el 80.8% expresó *mucho* gusto en convivir con su familia; el 65.8% dijo que los lazos familiares eran *mucho* más estrechos. El 84.2% expresó *no* experimentar violencia intrafamiliar. En tanto que a las *amistades*: El 50% mantenía *mucho* contacto (el 45.9%, *poco*); un 87.7% expresó *mucho* comunicación mediante aparatos electrónicos; el 49.3% expresó *no* asistir a reuniones presenciales, (el 44.5%, *poco*). El 77.4% expresó convivir *poco* virtualmente; el 56.8% dijo sentirse *poco* cercanos a sus amistades, (el 25.3%, *nada*).

El 93.8% de los estudiantes de posgrado expresó trabajar y estudiar. Respecto al *trabajo*: el 78.1% expresó *mucho* incertidumbre y el 61% no percibía *nada* mejor; un 51.4% expresó trabajar *mucho* más que antes de la pandemia; el 37%, *poco* más.

C. Profesores

El *sujeto* en el contexto pandémico. En el grupo de 149 profesores, el 97.3% consideró *muy* grave la situación; el 33.6% manifestó tener *mucho* miedo (el 57.3%, *poco*). El 88.2% acataba *mucho* la medida de permanecer en casa. El 54.5% expresó sentir *poca* ansiedad por la situación. El 59.1% respondió tener *muchas* oportunidades de hacer cosas diferentes.

Del *entorno social*, en cuanto a *familia*: En el sector de profesores, el 27.3% expresó convivir *mucho* con personas de grupos vulnerables. El 80.9% informó que ningún familiar era positivo de COVID-19; el mismo porcentaje respondió no tener parientes muertos por la enfermedad. El 55.5% reportó *poca* convivencia con la familia extendida, el 41.8% *ninguna*. En cuanto a las *amistades*: El 41.8% dijo estar *poco* afectadas, para un 42.7% *nada*; el 43.6% dijo tener *pocas* dificultades en relacionarse con amigos, (el 36.4%, *nada*). El 59.1% expresó *mucho* necesidad de convivir presencialmente, (el 31.8%, *poca*). Para un 45.5% era *poco* perjudicial mantener las amistades usando medios

electrónicos, (para el 44.5%, *nada*). El 55.5% expresó *nada* respecto a utilizar los medios para hacer nuevas amistades, (el 31.8%, *poco*).

En cuanto al observable *educación académica institucional*, referente al *ejercicio de la docencia en línea*: El 60.9% manifestó que le satisfacía *mucho* trabajar en línea, (al 36.4%, *poco*). Al 66.4% le gustaba *mucho* trabajar en la casa, (al 27.3%, *poco*). El 50% externó afectar *poco* al entorno familiar el trabajo en casa, (el 32.7%, *mucho*). El 86.4% consideró *muy adecuado* el uso de plataformas para realizar su trabajo; el 90% informó prepararse *mucho* en el uso de estas. El 85.5% dijo que implementaba *mucho* los nuevos recursos para enseñar. La modalidad virtual representaba, para el 81.8%, *mucho* más trabajo. El 48.2% estimó que el aprendizaje de los jóvenes era *muy* consistente, (el 48.2% expresó que *poco*; el 49.1% respondió que era *poco* superficial y el 26.4% estimó que era *muy* superficial).

Los porcentajes expuestos se contrastaron con los datos obtenidos en el *cuestionario*, donde se seleccionaron y analizaron las ideas significativas de los insumos obtenidos en el mismo, como para responder la pregunta de investigación: ¿Los sujetos seleccionados cómo percibían, vivenciaban y experimentaban en el ambiente académico la situación provocada por la pandemia del COVID-19? Buscándose cumplir con los objetivos particulares: 1) Identificar percepciones y vivencias de estudiantes y profesores en el escenario inédito de la pandemia. 2) Recuperar experiencias en torno a la educación que los estudiantes reciben y los docentes imparten.

Cabe señalar que, para responder a dicha pregunta y cumplir con los objetivos mencionados, por motivos de espacio, este texto recupera también las ideas de algunos de los sujetos que participaron del *grupo focal*; mismas que, a manera de paráfrasis expresan otras, se presentan como viñetas ilustrativas.

Las ideas seleccionadas caracterizaron el fenómeno de la pandemia provocada por el COVID-19, como un “evento inesperado”, para el cual “nadie estaba preparado”. Así, [P-H-25]¹

¹ La nomenclatura adoptada para identificar a los sujetos fue, entre paréntesis rectos, letras y números: EP=Estudiante de Preparatoria; EL=Estudiante de

explicó la vivencia como una “situación compleja que genera miedo, angustia, suspenso y frustración. Es una prueba difícil que resulta necesario asimilar, para actuar en consecuencia”. [EM-M-30] dijo:

La situación que provoca se suma a realidades impregnadas por el miedo y permea las sociedades actuales, desde hace mucho tiempo atrás, (como el qué se siente ante la posibilidad de perder el empleo y no encontrar otro; la inseguridad en que se vive; o el temor a pasar hambre, entre otros). Ahora, al sumarse el miedo a lo que provoca el COVID-19, hace que experimente la precariedad que vivimos, como seres humanos.

Según [EL-H-20] “la pandemia me genera una sensación de desaliento; por haber interrumpido mis planes de mejorar en el empleo, de seguir mis estudios”. Vivencias y sentires con las cuales no coincide con lo que vivencia [EP-M-17], quien percibe la “situación como extraña por el hecho de tener que convivir con el virus. Sin embargo, lo asumo con resignación. Soy optimista, pienso que pasará pronto”. De manera explícita o implícita, todas estas voces comunican un *alto grado de incertidumbre* ante lo que muchas señalan como una “situación inédita”, que ratifican los resultados de la encuesta, antes expresados.

La práctica cotidiana de la educación académica (media superior y superior), en la UNIVA Campus León es vivenciada, por las personas seleccionadas, con un alto grado de exigencia debido a la imposición de la modalidad virtual, determinada por la pandemia del COVID-19. En el grupo de profesores, dichas vivencias se fundamentan en las experiencias de ejercer la docencia solo mediante la tecnología. [P-M-45] expresó:

Trabajar de manera virtual es muy demandante, para mí y para los alumnos, conlleva un aumento considerable de trabajo académico; a lo que se agregan los problemas de conectividad a la plataforma, así como la manera diferente de asumir el trabajo en línea de los estudiantes, en los dos niveles: los de

Licenciatura; EM=Estudiante de Maestría; P=Profesor/a; I=Investigador/a; M o H=Sexo; Número=Edad en años. Ejemplos: [EP-H-16]; [EL-M-19]; [EM-H-29]; [P-M-56].

licenciatura, muy apáticos; mientras que los de posgrados, muy entusiastas; ello implica un mayor desafío en el cumplimiento satisfactorio de mi trabajo.

[P-H-26], aun aceptando que ha ganado en el uso de las TIC, plantea varias dificultades al impartir solo de manera virtual sus clases:

...debido a que, en su mayoría, son prácticas; a ello sumemos los problemas inherentes de la misma tecnología, –caída de la red, dificultades de acceso a las plataformas, etc.–; la poca disposición de los alumnos de preparatoria a participar, como el hecho de tomar clases sin video, ni audio, estar acostados, o permanecer ausentes.

[P-M-56] expresó:

Siempre fui defensora de la educación presencial. Ahora, al aprender a usar la tecnología, comprendo que ambas tienen ventajas y desventajas; si se saben combinar, se transforman en una buena herramienta. Pero, los tiempos virtuales son exhaustivos, por lo demandante que es responder a las exigencias de atención, tanto por parte de los alumnos, del personal académico institucional y de la misma preparación e impartición de clases. La verdad es que me cuesta adaptarme.

Respecto al estudiantado, el trabajo en línea conlleva desafíos diversos. [EM-H-30] expresó:

Si bien en lo personal no tengo problemas, como profesor de ciencias en preparatoria, que también imparte clases particulares, las clases en líneas son infructíferas; los alumnos tienen que regularizarse fuera de la institución en que estudian. Creo que existe la necesidad de dar prioridad a la alfabetización de profesores y estudiantes en el uso de las tecnologías.

[EM-M-32] corrobora lo anterior, diciendo:

Los profesores no están capacitados para ejercer la docencia sólo en línea; no los responsabilizo por esa limitante, más bien, lamento que no se pueda acceder a todos sus conocimientos y experiencia adquirida a través de los años en la práctica docente, por no disponer de otras estrategias que son necesarias. Esto hace que la virtualidad total sea un problema, para quienes enseñan y para quienes aprenden.

Para [EM-M-26]

el estudiar en línea no me permite aprender, como considero que debería lograrlo. El sistema de estudiar y trabajar es complicado, – si a ello se agrega que estás pagando–; por supuesto, no quedo satisfecha con el nivel de aprendizaje que estoy logrando; por eso deseo volver a la Universidad.

[EL-M-21] expresó:

Cambiar al sistema virtual significó una experiencia de aprendizaje solitaria y muy pesada, por demandar más horas. Me siento afectada emocionalmente, el hecho de no ir a la Universidad impide convivir con profesores y compañeros; este drástico cambio del proceso de aprendizaje, lo considero una pérdida.

En el proceso de enseñanza-aprendizaje inciden tanto el entorno social, como la situación económica y laboral; mismos que, los sujetos seleccionados vivenciaron de la siguiente manera:

En relación al observable *entorno social*, respecto a la *familia* con las que cohabitan profesores y estudiantes, [P-H-26] manifestó:

Nos unimos más; ahora nos juntamos para comer, jugamos a las cartas, cosas que no hacíamos antes; a favor tenemos que nuestra casa es grande, cada uno tiene su espacio para estar solo, cuando lo desea.

[P-M-56] “Vivo sola; el pendiente de la enfermedad hace que esté más en contacto con mi familia, usando medios electrónicos”. [P-M-39] afirmó:

Sí conviví más, pero siento mucha ansiedad al estar encerrada en casa; si a ello sumo la desesperación de mi hermano por haber perdido su empleo, todo se conjunta y hace que vivamos en un ambiente de irritabilidad.

[EL-H-32] tenía a su padre enfermo de COVID-19, “eso hace que la convivencia sea difícil; siempre estamos en conflicto, mis hermanos menores no consideran importante permanecer encerrados, al no ser ellos los enfermos”. [EP-H-16] dijo vivir una situación disruptiva social y emocionalmente, la convivencia con su familia trata de aceptarla, pero: “Me doy cuenta de que

eso sólo no me llena. Tengo que ver y estar con mis cuates”. En cuanto a la *familia extendida* sucedía lo inverso; [EM-M-32] expresó:

El confinamiento me planteó dos escenarios emocionales diferentes: respecto a mi familia nuclear, extraño la convivencia con mis padres, esto me entristece; en cuanto a mi actual familia, con mi esposo e hijo ha sido padrísimo.

Respecto a las *amistades* fueron muy pocas personas que dijeron mantener las relaciones amistosas de la misma manera que antes. En general, lamentan la falta de contacto personal con amigas y amigos; para [P-H-28] “las relaciones amistosas están cambiando mucho; falta la cercanía, verte cara a cara”. [P-H-26] denota el deseo de reunirse, debido a que, como lo dice, “las amistades ofrecen ese espacio social de esparcimiento que permite romper la rutina diaria”. El estudiante [EP-H-16] dijo: “Me siento muy solo; como abandonado; me pregunto qué haré si se prologa la pandemia, debido a que mis padres son muy estrictos”. Para [EL-M-19] “la falta de contacto con mis compañeros de clases hace que me sienta aburrída, cansada y, algunas veces, muy triste; no tengo con quiénes hablar y compartir mis cosas”.

En lo concerniente a la dupla *economía-trabajo*, [P-M-39] dijo:

Mi vivencia es que la economía tiene un impacto negativo alto; mi actividad independiente como psicóloga se vio afectada, dado que mis pacientes han suspendido las terapias por tiempo indefinido, debido a la merma de ingresos. Al ejercicio académico lo experimento más demandante, en cuanto a trabajo y tiempo; hay menos interacción con los estudiantes, el acompañamiento y la revisión de trabajos se hacen más pesados.

[P-M-65] vivencia una “economía en picada”, al experimentar

una situación familiar complicada; ya que, en lo personal, al incrementar el trabajo académico por el mismo salario, preparo más y de manera diferente mis clases, reviso más trabajos y asesoro más a los alumnos fuera del horario escolar. Esto implica falta de tiempo para buscar otros ingresos, –que tampoco se encuentran con facilidad, al haber disminuido la oferta–.

Para [EL-M-19] la situación es incierta: “Tengo que cuidar niños para apoyar a mi padre que quedó sin trabajo; también lo hace mi mamá. Los tres nos preguntamos si podré seguir los estudios, dado que, con lo que ganamos, se cubre lo básico”.

Ante esta situación generalizada, interrogados sobre qué *soluciones, en general*, veían viables, [P-H-28] señaló: “Lo prioritario es reactivar la economía; eso le corresponde al gobierno y a las grandes empresas, ya que son los que cuentan con los medios para solucionar lo que se ha perdido”. [EL-M-26] puntualizó:

Lo importante es que la gente cambie; que se informe más sobre la situación y no invente historias; la situación nos debe importar a todos, es cuestión de respeto y de cuidado al otro. Para mí es una cuestión ética, la gente tiene que ver más por los otros.

Para [EM-M-36]

lo urgente es concientizar a la gente que no ‘cree’ en la pandemia y no ‘cree’ que se vaya a contagiar; la solución corresponde a todos los ciudadanos; es necesario que pensemos como sociedad y no como individuos.

Para [EL-M-19] el compromiso ético trasciende el plano local: “La situación que vivimos es un evento más de lo que produce el mal que le hemos hecho a la Tierra”.

Relativo a las *posibles soluciones, en lo personal*, para [EL-M-26] “lo importante es que la gente cambie, que se preocupe por los demás”; para ella es una cuestión ética, y eso hace que se comporte solidariamente. [EM-M-32] alineada en esa postura ética, puntualizó “la necesidad de combatir el egoísmo para que la sociedad esté mejor”. [EL-M-19] dijo: “El comportamiento ético se extiende al cuidando la naturaleza, encarado como un *deber ser y hacer* inmediato.

Al contestar la pregunta de investigación: ¿Los sujetos seleccionados qué expectativas denotaron respecto al presente-futuro de la educación académica?, cumpliendo con el objetivo de reflexionar en torno al hecho de que la experiencia de la pandemia sea, o no, un factor de cambio favorable en el contexto educativo, las ideas seleccionadas denotaron la brecha generacional entre alumnos y profesores: Para

[EP-H-16] “el cambio en el proceso educativo es muy drástico al pasar de lo presencial a lo virtual; si bien se puede, hay varios aspectos a mejorar. En lo personal, no tengo problema”. En cambio, [P-H-52] expresó: “La educación en línea para mí es un gran reto. Yo no he trabajado nunca en el nivel universitario y mi falta de experiencia me plantea un desafío muy grande a partir de noviembre, que tengo clases”.

Interrogados sobre las acciones pertinentes para mejorar el proceso de enseñanza-aprendizaje, en las respuestas obtenidas se identificaron las categorías *Expectativas - Propuestas* según fueran estudiantes o profesores.

Expectativas de los estudiantes respecto a las prácticas educativas virtuales

[EL-M-18] dijo:

Cuando los profesores hagan una presentación de un tema nuevo, deben considerar que ahorita, somos muy visuales, por lo que tendrían que incorporar más colores, imágenes y una información súper concreta. Yo creo que sería muy importante que los docentes, nos planteen la experiencia virtual 360; sé que es un reto la tecnología. Pero, como maestros, creo importante que vean y que exploren el lado creativo. Ello les implica pensar: ‘A ver, a los chicos ¿qué les llama la atención? o ¿cómo puedo simplificar la información para que sea más fácil para ellos?’ Porque, aun teniendo internet, nos confundimos con tanta información, ¿cuál es buena o cuál no es?

[EL-M-19] señaló:

Planificar la clase, conservar la atención de los alumnos, tareas, proyectos..., implica un gran esfuerzo. Los alumnos tienen que recibir el material necesario para aprender; pero, creo que las acciones para mejorar las clases o despertar el gusto por las mismas es cuestión de todos, alumnos y docentes. Poder charlar, dialogar, debatir un tema de la clase, la hace más eficaz y disfrutable.

[EP-H-16] consideró que el trabajo docente enfrenta situaciones específicas:

Como problemas de conectividad; o, si no eras virtual, ahora tienes que serlo o no das clases.

Como docentes se trata de innovar para tener a sus estudiantes atentos y que aprendan. Finalmente, está el asunto de las tareas; cuando los profesores dejan demasiadas, los estudiantes se cansan; y más, en estos tiempos de pandemia. Quienes comenzamos a 7 am y terminamos a las 2:30, o casi 3 pm; estudiar, tener las clases virtuales, bajar a comer algo rápido; hacer las tareas y entregarlas a las 5 pm. ¡Satura y estresa bastante!

Expectativas de los profesores respecto a la educación virtual

[P-M-49] dijo: “Yo disfruto dar clases. Pero, no en todas las instituciones los maestros la ejercen sintiendo ese gusto. Creo que, para tener buenos resultados a nivel educativo, tiene que haber una participación “e-fec-ti-va”, de todos los implicados –maestros, alumnos, papás (sobre todo con los pequeños, que necesitan el acompañamiento directo del docente), también, directivos, escuelas y Gobierno-. La responsabilidad no es sólo del docente; él es un guía o un apoyo del proceso educativo”. [P-H-35] manifestó:

Tengo la experiencia de ser profesor aquí, en UNIVA y en otros espacios, pero también soy alumno–doctorante. Entiendo que hay materias y ciertas cuestiones que son sumamente visuales; pero, también hay asuntos que no se prestan para ello. Entonces, lo que comenta la alumna que intervino refiriéndose a la experiencia 360, estoy de acuerdo, si realmente es 360, y no sólo el aspecto visual; los ejemplos que expuso se referían sólo a ése [...]. Considero básico desarrollar el pensamiento crítico aún en la virtualidad, esta habilidad requiere de aprender a escuchar.

[P-M-75] concuerda, señalando:

También es importante el diálogo para lograr acuerdos, partiendo de las posibilidades e intereses de cada actor (docentes y alumnos). La virtualidad incrementa el hedonismo y la indiferencia hacia la actividad de los docentes; no sólo es un tema de analfabetismo tecnológico, sino que implica una ruptura del diálogo entre las generaciones [...]. El proceso enseñanza-aprendizaje tiene como punto focal el intercambio y trabajar como equipo; no es sólo presentar láminas coloreadas. La escuela

es una institución de socialización, por eso también es importante que sea presencial. Entiendo que haya un cambio de paradigma, hay que evolucionar, sí; pero, no diciendo 'amén' a todo lo que están pautando cómo hacerlo.

[I-M-47] manifestó:

Realmente estamos viviendo una gran revolución, en todos los aspectos de la vida, ocasionada por esta pandemia; pero, prevalece esta necesidad de preservar la esencia social del ser humano, esta necesidad de convivir, de relacionarnos. La tecnología nos vino a alejar y ahora, impuesto su uso por las circunstancias, la contradicción es que vivimos un periodo donde necesitamos volver a encontrarnos.

Propuestas de los estudiantes respecto a la educación virtual

[EP-H-16] sugirió que: "... los alumnos, no pueden descuidar la manera de asumir el aprendizaje; interiorizar que una clase no es tiempo de diversión. Lo importante son las ganas de hacer las cosas bien". [EL-M-19] complementó la idea anterior, diciendo: "La participación del alumnado hace la clase amena [...]. Aprender demanda una concentración adecuada, en el momento adecuado, para apropiarte de los conocimientos. Es cuestión de todos, alumnos y docentes". [EP-H-16] expresó: "De acuerdo. En clase, me molesta la indiferencia de los compañeros que optan por el silencio. A mí me encanta participar, dar mi opinión acerca de los diferentes temas que se tratan. Si nadie participa, es por mala onda".

[EL-M-19] comentó:

Pero, trabajar día a día en esta modalidad es muy difícil, se percibe la indiferencia de los compañeros a las clases, falta de empatía con los interlocutores. Creo que sí es muy importante que todos nos pongamos en los zapatos de los profes [...]. En lo personal, que los alumnos no atiendan y no participen, me frustra mucho, y pienso: ¡Ponte en su lugar tú también! Y, al menos, contesta la clase, ¡di que sí entendiste!

Propuestas de los profesores respecto a la educación virtual

[P-M-49] expresó:

Creo que los maestros debemos prepararnos continuamente; tenemos que ser hábiles en la virtualidad y tratar de innovar la práctica docente. También pienso que las instituciones tienen que bajar la carga administrativa de los docentes, porque saturan. Parece que con lo virtual los maestros no trabajamos, y no dan el espacio que necesitamos.

[P-H-61] coincide, diciendo:

Los retos para seguir en este proceso de virtualidad, los imponen las nuevas tecnologías. Las plataformas que tenemos en la actualidad y las que están surgiendo, permiten la interacción con los alumnos. Lógicamente, no es lo mismo. Doy la asignatura de Anatomía y tenemos que hacer prácticas de laboratorio, entonces, nos la hemos ingeniado para que los alumnos hagan las prácticas en sus casas. Los retos son buenos, aunque nada fáciles.

4. Discusión

4.1. Sentir y Pensar la Pandemia del COVID-19

Los resultados presentados denotaron particularidades en el sentir y pensar de la comunidad UNIVA Campus León, respecto a la situación inédita producida por la pandemia del COVID-19 en la cotidianidad de los sujetos, en áreas relacionadas al propio sujeto, a la educación, al contexto social y a la dupla trabajo-economía, ayudando a identificar ciertos cambios en muchos de los temas considerados. Al contrastar los resultados cuantitativos obtenidos a través de la encuesta, con lo manifestado en el cuestionario escrito y en el grupo focal final, fue posible ampliar, profundizar y corroborar dichas particularidades.

La encuesta aplicada en el mes de julio evidenció que el 56.2% del total de la población que estudia y trabaja en dicha Universidad sentía mucho miedo y preocupación por la pandemia. Ello dio una idea preliminar del impacto emocional que ha tenido la situación en dicha comunidad, confirmado posteriormente en la contestación del cuestionario y en la discusión grupal. Si bien la mayoría de los encuestados

manifestaron no tener familiares con diagnóstico positivo de COVID-19, o no haber perdido personas cercanas por la enfermedad, ante la amenaza de contraer el virus o de que algún familiar cercano pudiese ser contagiado, un 77% expresó que respetaban las medidas sanitarias de quedarse en casa. Esta actitud de respeto a las restricciones impuestas para control de la pandemia fue, posteriormente, reafirmada en el cuestionario y grupo focal, no solo como reflejo del miedo, sino también como acción consciente y de responsabilidad social de los participantes.

Con todo, se encontró que el miedo no solo existía en función del virus y a la enfermedad, sino que se suma a realidades ya antes impregnadas por el miedo a quedar sin trabajo, ante la inseguridad agudizada por el crimen organizado y la polarización social. Ante esta situación inesperada, el temor a lo desconocido hace que sus vivencias sean de miedo, angustia, incertidumbre y frustración, manifestando la vulnerabilidad y precariedad que vive la especie humana ante la enfermedad; así como, las secuelas que la misma conlleva: física, emocional y económicamente.

La pandemia ha modificado la cotidianidad del entorno social, en la medida que las personas tienen la necesidad de estar confinadas, cohabitando el mismo hogar. En el tema familia, la encuesta identificó que para un 67.14% era muy grato el convivio familiar. Esto se vio reforzado cualitativamente, ya que, para la mayoría de los entrevistados, convivir con la familia les daba mucho gusto. Esta experiencia significa el retorno a ser un “conjunto de personas que se alimentan juntas en la misma casa” (Oliva y Villa, 2013, p.12); alimento, no sólo como sinónimo de ingerir comida, sino de practicar actividades diferentes, olvidadas debido al ritmo de vida actual.

No obstante, la convivencia prolongada en familia también genera ansiedad, irritabilidad y motiva conflictos para algunos; además, conlleva el desacato de la gente joven de cumplir con el aislamiento. Dicha ansiedad, provocada no solo por el encierro sino por la falta de convivencia con otras personas, familiares y amigos; como lo manifestó [EP-H-16] “[...] solo la familia, no llena”. La encuesta evidenció la tendencia de la dificultad para mantener las relaciones

afectuosas con la familia extendida, así como con las amistades; confirmado en las respuestas del cuestionario y del grupo focal. El distanciamiento con la familia extendida y los amigos es una de las ausencias más sentidas en el periodo de confinamiento.

En cuanto a las amistades, 56.8% del estudiantado dijo sentirse poco cercano a sus amistades, el 25.3% dijo nada cercano; denotando en sus respuestas sentimientos de soledad, tristeza y abandono a consecuencias de esa ausencia. Si bien el 89.6% dijo recurrir mucho a los medios electrónicos para comunicarse, el 76.4% expresó extrañar el ámbito académico donde cultivan dichas relaciones. Esto sucede, según Gallego y Vidal (2017), porque están en la edad que se logra la conjunción de energías e ilusiones que crean amistades duraderas, posteriormente benefactoras de la sociedad. La tendencia a la individualización, debido al uso de pantallas impuestos por la pandemia, así como la pérdida de los espacios de socialización, imposibilita las relaciones que facilitan la amistad y la comunicación.

En lo relativo al proceso virtual de enseñanza-aprendizaje, la aceptación por parte de los alumnos depende si cursan en el sistema escolarizado (Preparatoria y Licenciatura) o en el presencial-virtual (Posgrados). Sin embargo, coincide que estudiantes de ambos sistemas extrañan mucho las clases presenciales (el 83.3% del escolarizado y el 75.3% del presencial-virtual). Ello se vincula con el extrañar a sus compañeros, externado por el 76.4% de los escolarizados y el 78% de los estudiantes de posgrados. Así como, el deseo de volver a la universidad es muy fuerte, como lo manifestó el 76% de los alumnos de posgrados.

Díaz-Barriga (2020) indica la necesidad de reflexionar la escuela como un espacio perdido; los estudiantes, al perderla, carecen de un ámbito de encuentro, intercambio y socialización. Eso se constata en los testimonios recabados: el vacío presencial es uno de los principales aspectos que afectan el significado de educación para los jóvenes; clara evidencia de que el sistema educativo es vivenciado, por ellos, como algo que va más allá del proceso enseñanza-aprendizaje. Estudiar en una institución implica mantener

lazos y relaciones que permiten al ser humano pertenecer a un grupo, que reconoce y es reconocido por él.

Otro problema de la virtualidad es que conlleva el uso generalizado de las tecnologías de la comunicación, por lo tanto se requiere el acceso a internet y disponer de un equipo de cómputo; lo cual, para muchos estudiantes es cada vez más difícil, debido a que, el 78% del alumnado percibe el panorama laboral muy incierto, lo que crea incertidumbre con la continuidad de sus estudios.

Por otro lado, aun cuando el sistema educativo pretende imponer la necesidad de eliminar la llamada brecha digital, los resultados demuestran que el alumnado escolarizado encuestado no está satisfecho con las clases virtuales: el 62.6% expresa no gustarle, el 30.8% le gusta poco, y sólo el 6.6% dice gustarle mucho esa modalidad. En posgrado, el 21.9% dice agradecerle mucho trabajar en esa modalidad, la cifra denota el rechazo de la población hacia la educación 100% virtual. En cuanto a la percepción del alumnado sobre lo que han aprendido, el 48.9% muestra insatisfacción; aunque el 63.7% denota la adquisición de nuevos hábitos positivos.

En el grupo focal, algunos estudiantes manifestaron la necesidad de que los maestros fuesen creativos, para lograr clases más interesantes. Una clara demostración de que el compromiso de éxito de la educación virtual recae sobre el ejercicio docente, mediante el diseño innovador de clases, así como la dosificación de actividades adecuadas que inviten a la participación de un alumnado cada vez más visual. Los testimonios de algunos estudiantes también denotan que aprender se vuelve un proceso solitario, poco disfrutable, que fomenta el aislamiento y coarta el necesario proceso de socialización que conlleva el hecho de asistir a las clases presenciales.

Estos hallazgos condicen con las reflexiones de Díaz-Barriga (2020) sobre la pérdida del rumbo de la educación. Y con Plá (2020) respecto a que, con el interés de no perder el año lectivo, implementar los procesos educativos en línea ha generado conflictos y pérdidas importantes para la educación en general; así como, sentimientos de aburrimiento y el interés

minimizado del estudiantado, responsabilizando a los profesores por desempeñar un trabajo carente de estrategias interesantes. Además de aceptar que demanda el esfuerzo continuo de capacitación, para actualizar sus enseñanzas. En consecuencia, la situación planteada aleja a los alumnos, aún más, del proceso educativo, haciéndoles sentirse *huérfanos*, con la sensación de que no están realmente aprendiendo, y el sinsentido que tiene para ellos la autoeducación. Mientras que los profesores responden a la imperiosa necesidad de la actualización en el uso de las tecnologías educativas, a la par que buscan conquistar al alumnado, más por la didáctica que por la pedagogía.

Pese a todo, el 60.9% de los profesores expresa el gusto de trabajar a distancia, denotando disposición para recibir capacitación en el uso de plataformas digitales para la enseñanza, a fin de mejorar su desempeño en la nueva modalidad. No obstante, la puesta en marcha apresurada de la enseñanza en línea evidenció que la comunidad institucional no estaba preparada; por tanto, la virtualidad total es una experiencia complicada, tanto para quienes enseñan, como para quienes aprenden, implicando mayor esfuerzo y más tiempo de ambos en la adaptación a la modalidad en línea. Situación que, aun reconociendo el esfuerzo institucional y el de los profesores, para ponerse al día, no impide que se generen vivencias negativas por los problemas inherentes de la misma tecnología, como la caída de la red, las dificultades de acceso a las plataformas, las fallas del internet, entre otras.

Respecto al trabajo consideran que este se ha incrementado, al tener que compartir, en el mismo escenario, las tareas del hogar y el ejercicio laboral; con las particularidades de cada sujeto, ya se trate de ser alumno o profesor. Para el 81.8% de los profesores el trabajo docente ha aumentado mucho; en dicha percepción impacta tener que compartir el equipo de cómputo en un 35.1% de encuestados, así como en el 64.9% que no cuenta con el espacio adecuado. Ejemplo de esta situación es la que expresa [EM-M-31], para quien: “[...] al darle más prioridad al cuidado de mi hijo y a las tareas del hogar, las horas de la noche son las que dedico a trabajar y estudiar. Eso, resulta extenuante”.

En lo que concierne a la dupla economía-trabajo, el sentir de los consultados es que la pandemia plantea una economía incierta, y, también, incertidumbre en cuanto a la conservación del trabajo o la recuperación de la fuente de manutención, en el caso de que se pierda por recortes presupuestales; incluso para los estudiantes que trabajan y estudian, a las expresiones de incertidumbre mencionadas, se agrega la de si se podrá seguir estudiando. Respecto a los profesores hay, uno pocos que vivencian la economía como una situación que tiene un alto impacto positivo, mientras que, para otros, esta “va en picada”.

4.1. Constataciones y propuestas

Los participantes del grupo focal extendieron las reflexiones sobre las enseñanzas dejadas por la pandemia en el plano personal, expresando, de maneras diferentes, cómo la situación les ha obligado a ver la realidad con otra perspectiva, coincidiendo en lo que antes predominaba era vivir fuera de [...] –de sí mismo, de la familia, del hogar y priorizando el trabajo o la convivencia con compañeros y amigos-, acorde con lo señalado por A. Giddens (2000) respecto a las múltiples realidades impuestas por la globalización. Lo que, para A. Touraine (2020), deja en la humanidad un gran vacío en todos los aspectos, equivalente a la nada total; o hace sentir que el mundo se derrumba, como lo señala Romanet (2020). Algunas de las personas implicadas en el diálogo, manifestaron la necesidad de volverse al interior de sí mismo, gozando experimentar la interioridad, lo cual han aprendido a hacer obligados por las circunstancias. Éstas, pese a que puede resultar contradictorio, los ha privado de libertad y, a la vez, les ha dado esa otra libertad: el transitar por caminos interiores. Tal vez, sea la razón por lo que se muestran optimistas, respecto a que el entorno social tendrá que salir fortalecido en el aspecto positivo. La realidad que impone la pandemia es compleja, al ser una manifestación violenta de múltiples facetas, dado que, la precarización de la salud conlleva la económica y la mental. Es difícil cuidarse y quedarse en casa, si de ello depende la subsistencia propia y la familiar; o quedarse sin empleo, y no conseguir otro.

En cuanto a cómo subsanar la problemática que se atraviesa, resultante de la situación planteada, la categoría *lo constatable* conjuntó comentarios de los participantes, dado que varias personas coincidieron en que predomina la desinformación y la ineficiente o inexistente análisis de la situación creada por la pandemia; esto da lugar a interpretaciones variadas y genera diferentes soluciones. También hay quienes señalan que México es un país con una población de grandes contrastes, y lo que se prejuzga como falta de cuidado, debido a la ignorancia de grandes sectores de la sociedad, muchas veces puede ser por necesidad, al ser un gran sector de la población que vive del trabajo informal, lo cual atenta contra los cuidados sanitarios. Lo cierto es que la desinformación generalizada de una gran parte de los habitantes, según enfatiza una joven estudiante, nos hace más vulnerables como sociedad, local, nacional y/o planetaria.

Aragonés y Sevillano (2020) dicen al respecto que, según se oriente la información del COVID-19, se condicionará la percepción del riesgo; es decir, a más información negativa, mayor la percepción del riesgo; mientras que la información positiva, –como lo son la recuperación de enfermos y las medidas de ayuda adoptadas por el gobierno–, hace que disminuya la percepción del riesgo, y, con ello, se reduzcan los estados emocionales desajustados que provoca, como ansiedad y miedo. Por eso, si se desea estimular el desarrollo de una conciencia colectiva, para la adopción de medidas de prevención, dictadas por las autoridades de los Organismos de Salud, –como, por ejemplo, el uso del cubrebocas–, la información que se emite debe ser clara, explicativa y convincente; acorde con ello, autoridades y formadores de opinión tienen que ser un ejemplo a seguir.

Los constatables en las aportaciones de los participantes se reflejan en las soluciones que, piensan, son necesarias para subsanar la problemática social provocada por la pandemia, en los aspectos cotidianos fundamentales; las ideas significativas se agruparon en *soluciones* de nivel general y en lo personal. En cuanto a la colaboración, en lo *personal*, la mayoría asume una actitud ética de cuidarse y cuidar a los

demás; así como, en la medida que pueden, de influir para educar a la gente al respecto. En cuanto al plan de soluciones en lo *general*, la búsqueda se ubica, por un lado, en un sentido material (economía-trabajo); por otro, en un plano ético (respeto, solidaridad y educación en el cuidado de la salud). Se identifica el pronunciamiento generalizado del grupo por un cambio de mentalidad y actitud de la población leonesa, respecto a la situación que se vive. Como expresa Zizek (2020), los cambios sociales importantes, demandados por la pandemia, están en curso; el confinamiento de la población y cierre de todos los países, ha provocado muestras de solidaridad y humanización por varios sectores sociales, a nivel mundial, aunque, es necesaria una profunda revolución filosófica. Es decir que, en nuestra orientación básica vital, se debe enaltecer el hecho de que el ser humano es vulnerable; solo por medio de la solidaridad, entre todos y con la naturaleza, se podrá lograr un verdadero cambio social; con estas aseveraciones coincidieron algunas de las personas entrevistadas. Por ejemplo, [EL-M-19] expresó: “Además, me he hecho más consciente de la necesidad de trabajar como sociedad y como seres humanos.” O, como dijo [EL-M-19], “[...] soy más conscientes de lo vulnerables que somos”.

Lo *deseable*, para quienes participan en el diálogo, es terminar con el hedonismo imperante basado en el individualismo; para eso, hay quienes se pronuncian por la necesidad de reconocernos como seres humanos gregarios, a nosotros mismos y a los demás. Ello conlleva aceptar o estar conscientes de la heterogeneidad de realidades que vive cada familia, para comprender mejor los diferentes comportamientos que se observan en la sociedad. Lo cual coincide con la perspectiva histórico-cultural de Vygotsky (1976), que considera al sujeto como una unidad psico-social, por lo tanto, compleja; donde estructuran el entorno social y determinan el comportamiento de las personas, factores como: con quiénes se convive, las condiciones en que se vive y trabaja, así como los ingresos que se perciben, la comunidad que se habita y la cultura que impera.

En otro sentido, más allá de acciones políticas o de la etapa asistencialista manifestada como

solución, por algunos, el grupo coincide que la sociedad debe unirse. Ello implica crear una comunidad que funcione, aun dentro de su heterogeneidad. Para ello, es necesario trabajar de manera solidaria e ir avanzando; seguir los protocolos de cuidado, pensando en uno mismo y en los demás, fundamentados en el respeto, la empatía y la información científica adecuada. Crear este escenario implica adoptar un pensamiento crítico y una actitud socializada, como observa el grupo; tal como propone Zizek (2020), para quien la solidaridad y la colaboración son las acciones que demandan la nueva realidad; así como, es necesario el control del Estado y el ejercicio de acciones positivas y una vigilancia² transparente y democrática. El autor sugiere que la sociedad observe las restricciones, no de forma incondicional, en la esperanza del retorno a la normalidad, sino que lo haga con el uso público de la razón; como escribió I. Kant: “Obedece, pero pensad, mantened la libertad de pensamiento”. (Zizek, 2020)

En cuanto a la educación virtual, *estudiantes y profesores* mencionaron *expectativas y propuestas* para perfeccionar la manera de llevar a cabo las clases virtuales. En cuanto a las expectativas planteadas por los tres estudiantes participantes en el grupo focal, estas cubren una amplia gama de aspectos que, sin duda, ponen en tela de juicio lo que están haciendo los profesores. Dado que, en la actual era de la virtualidad, la controversia generacional se da, – como ha ocurrido en las anteriores –, pero ahora es diferente, en cuanto en el uso de la tecnología, la vanguardia está integrada por la gente joven y ello los hace más demandante. Los materiales que diseñan los docentes para las clases requieren innovarse en contenido y forma, la expectativa de los estudiantes recae más en la forma que en el fondo, desean clases que incluyan la participación-activa de los estudiantes, para evitar monólogos de sus profesores, así como una dosificación de tareas y actividades fuera del horario de clases.

² El autor *no* se refiere al paradigma de vigilancia y control de pensadores como Foucault; argumenta que, hasta extremistas de derecha, se ven en la necesidad de aceptar que las medidas de control son, en efecto, también medidas de solidaridad. [Para más detalles consultar Pandemia – La COVID-19 estremece el mundo. (Zizek, 2020)]

Es decir, el dinamismo y la creatividad de los maestros marcan pauta para el buen desarrollo y máximo aprovechamiento de las herramientas tecnológicas, según los estudiantes; pero, aun con las mejores plataformas digitales, eso parece no ser suficiente. Si por un lado la educación virtual ya supone huecos insustituibles en el papel que juega la escuela para el proceso educativo integral, como se ya mencionó, el desinterés por clases educativas dadas a través de uso de las tecnologías disponibles, por parte de estudiantes, empieza a hacer sobresaliente otro factor importante, en esta transición del proceso educativo, la cual nos lleva a cuestionar sobre cuál es el verdadero papel de la tecnología en el desarrollo de las y los jóvenes en la actualidad, en cuanto al cultivo de las capacidades mentales superiores, entre ellas la del pensamiento crítico; toda vez que la forma prevalece sobre el contenido en lo que concierne al interés del alumnado. Ya que la tendencia de usar la tecnología más como entretenimiento que como proceso educativo, hace que el estudiantado se vaya más por la forma que por el contenido pedagógico. Por tanto, el cambio en el proceso educativo es inminente, el asunto es encontrar un justo medio entre que es educar y cómo hacerlo. Lo esperado hoy es hacer la clase virtual más atractiva, conciliando el uso de herramientas tecnológicas con un lenguaje comunicativo de los maestros, que despierte el interés y genere más interacción con los estudiantes, sin perder el objetivo pedagógico definido previamente, y, para lograr cumplir con el mismo, utilizar, como medio, las aplicaciones digitales (apps). Además, el deber ser de la Universidad es actualizarse, buscar trabajar con herramientas amigables, así como capacitar a sus maestros de manera rápida, eficaz y permanente.

En cuanto a propuestas los tres estudiantes, estas enfatizan también la necesidad de que el alumnado tenga una actitud corresponsable, asistiendo y participando en las actividades diseñadas. La participación-activa de alumnos por ellos mismos, consideran que es un elemento importante en su proceso de enseñanza; consideraron que el diálogo en la comunidad de aprendizaje propicia la apropiación del conocimiento. Sin embargo, recalcan que se percibe un desinterés en sus compañeros,

respecto al quehacer docente. En estas circunstancias de virtualidad, no es sólo suficiente el compromiso del docente, se requiere del compromiso de los estudiantes, de las escuelas y del gobierno.

Las propuestas de los profesores son similares a lo que expresan como las expectativas. Cuatro docentes resaltan la importancia de estar permanente capacitados y poder responder a los nuevos escenarios que se plantean en la educación. Se señala que el conocimiento no sólo debe ser transmitido por lo visual; los docentes tienen el deber de generar pensamiento crítico, por medio del diálogo y la reflexión, -la realidad no puede ser reducida a imágenes o videos -. La relación dialógica la consideran un puente para conocer lo que piensan los estudiantes y expresar, como profesores, lo que piensan. La riqueza de los grupos heterogéneos se da cuando la interacción permite conocer la diferencias y puntos de encuentro, y esto sólo se logra en la acción participativa.

5. Reflexiones finales

A partir de lo expuesto, las reflexiones que se suscitan, en torno a las condiciones educativas, sociales, tecnológicas y culturales, que las generaciones seleccionadas tuvieron y tienen en el proceso formativo académico, coadyuva en que cada una responda a su propio contexto, sin necesidad de decir que una es mejor que otra. Sin embargo, se puso en evidencia la necesidad de buscar un justo medio entre la gente adulta con experiencia, en cuanto a conocimientos en el área de lo que enseña, y la gente joven, muchos de ellos, nativos en el uso de la tecnología.

Otra reflexión se suscitó al mencionar el impacto que tienen tanto el encierro, como la educación únicamente virtual, en niños y jóvenes que no comprenden el encierro y los motivos que llevaron a ello. Asimismo, el tema de cómo manejar la incertidumbre, lo único seguro en estos momentos, tuvo en los presentes-virtuales un rango destacado de interés. La preocupación se acentúa respecto a los jóvenes, impacientes por naturaleza, que no respetan las medidas de encierro, de sana distancia y uso de cubrebocas, ocasionando más contagios y, por lo tanto, colaborando para la prolongación del

confinamiento; ello provoca molestia a quienes entienden la gravedad de la situación.

Por último, en relación a cómo piensan asumir la nueva normalidad, los ocho meses de experiencia vivida, hasta ese momento, le permite al grupo focal diferenciar entre *Realidad* y *Reelaboraciones*. En resumen, la realidad que impone la pandemia del COVID-19, se construye sobre el sentir como *definitivos* los cambios operados; es una nueva forma de vivir, debido a los efectos que tiene en la salud física, psicológica y la inestabilidad económica. Ello se asocia a sentimientos de temor, incertidumbre, cansancio y, a la vez, conlleva la necesidad de adaptarse.

Recapitular aspectos como el cuidado de la salud, mediante la atención de las medidas restrictivas, y retomar la convivencia social de forma consciente, respetando las indicaciones para evitar el contagio, están en el centro de la reflexión del grupo, en cuanto a lo que pretenden hacer para seguir viviendo el presente-futuro de incertidumbre que impera, ante la certeza de lo prolongado que podrá ser el entorno impuesto

por la pandemia. Así como, cultivar una actitud resiliente ante las adversidades imperantes. La vacuna es una expectativa, una necesidad real, pero las estrategias de adaptación no se están construyendo en función de ésta, sino sobre la frustración y descontento que implica el cuidarse y vivir lejos de sus seres queridos.

Respecto al confinamiento que confronta la esencia gregaria y social del ser humano, impuesto por un aislamiento necesario, las personas que integran el grupo focal, ahora se sienten confiadas de que pueden conciliar las medidas sanitarias con encuentros con sus seres queridos; parecería que la experiencia de lo vivido ese tiempo, les hubiese enseñado a asumir la situación de forma más racional.

En resumen, como lo mencionó Dussel (2020), el COVID-19 vino a decir, categóricamente, que está en el ser humano, modificar hábitos y conductas para lograr convivir con sus semejantes; así como, con los demás seres vivos del planeta.

Referencias

- Álvarez-Gayou, J. J. L. (2007). Cómo hacer investigación. Fundamentos y metodología. Recuperado de <http://www.derechoshumanos.unlp.edu.ar/assets/files/documentos/como-hacer-investigacion-cualitativa.pdf>
- Aragónés, J.I; Sevillano, V. (2020). Un enfoque psicoambiental del confinamiento a causa del COVID-19. En M. Moya y G.B. Willis (coords.), *La Psicología Social ante el COVID-19: Monográfico del International Journal of Social Psychology* (pp. 73 -80). Recuperado de <https://www.researchgate.net/publication/340885702>
- Barraza, A. (2007) Apuntes sobre metodología de la investigación. ¿Cómo valorar un coeficiente de confiabilidad? *Revista Investigación Educativa Duranguense (INED)*, 2(7), 6-10. Universidad Pedagógica de Durango. Recuperado de <http://www.upd.edu.mx/PDF/Revistas/InvestigacionEducativaDuranguense6.pdf>.
- Banco Mundial. (08 de junio de 2020). La COVID-19 (coronavirus) hunde a la economía mundial en la peor recesión desde la Segunda Guerra Mundial. Comunicado de Prensa. Recuperado de <https://www.bancomundial.org/es/news/press-release/2020/06/08/covid-19-to-plunge-global-economy-into-worst-recession-since-world-war-ii>
- Behar, D. S. (2008). Metodología de la investigación. Recuperado de <https://convocatoriasybecas.info/2016/08/12/libro-pdf-metodologia-la-investigacion-daniel-s-behar-rivero/>
- Caparó, E. V. (2017). El tamaño muestral para la tesis. ¿Cuántas personas debo encuestar? *Odontología Activa Revista Científica*, 2(1), 59-62. Recuperado de <https://oactiva.ucacue.edu.ec/index.php/oactiva/article/view/175>
- Casanova-Cardiel, H.C. (2020). Presentación. En H.C. Casanova-Cardiel (Coord), *Educación y pandemia: una visión académica* (pp. 10-17), CDMX, México: UNAM - Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. Recuperado de <https://www.comecso.com/publicaciones/educacion-y-pandemia-una-vision-academica>
- Castro, B. (2006). *Pedagogía Interactiva: un reto del Educar UNIVA. Fundamentos teóricos*. Zapopan, Jalisco, México: Universidad del Valle de Atemajac.
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe [CEPAL]. (2020). *América Latina y el Caribe ante la pandemia del COVID-19, efectos económicos y sociales*. Informe Especial COVID-19. Recuperado de https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45337/4/S2000264_es.pdf
- Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social [CONEVAL]. (2020). Recuperado de https://www.coneval.org.mx/Evaluacion/IEPSM/Documents/Politica_Social_COVID-19.pdf
- Cubero, M. (2005). Un análisis cultural de los procesos perceptivos. *Anuario de Psicología*, 36(3), 261-280. Barcelona, España: Universitat de Barcelona. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/970/97017406002.pdf>
- De la Garza, T. E. G. (2009). Hacia un concepto ampliado de trabajo. En J.C. Neffa, E.G. De la Garza y L. Muñoz (comps.), *Trabajo, empleo, calificaciones profesionales, relaciones de trabajo e identidades laborales* (1ª. Ed, pp. 111-140). Recuperado de <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/coedicion/neffa1/07.pdf>
- Díaz-Barriga, A. (2020). La escuela ausente, la necesidad de replantear su significado. En H.C. Casanova-Cardiel, *Educación y pandemia: una visión académica* (pp. 19-29). CDMX, México: UNAM - Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. Recuperado de <https://www.comecso.com/publicaciones/educacion-y-pandemia-una-vision-academica>
- Dorronsoro, J.A. (2017). El trabajo a través de la historia. *Materiales* (9). Recuperado de <http://www.filosofia.net/materiales/num/numero9a.htm>
- Dussel, E. (03 de abril de 2020). Cuando la naturaleza jaquea la orgullosa modernidad. Periódico *La Jornada. Opinión*. Recuperado de <https://www.jornada.com.mx>

- Gallego, G. y Vidal, S. (2017). La amistad elemento clave en la comunicación y de la relación. *Revista de la comunicación de la SEECI*, (44), 15-31. Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid. doi: <http://dx.doi.org/10.15198/seeci.2017.44.15-31>. Recuperado de <http://www.seeci.net/revista/index.php/seeci/article/view/475>
- Giddens, A. (2000). *Un mundo desbocado. Los efectos de la globalización en nuestras vidas*. D.F. México: Ediciones Taurus.
- Gobierno de México. (31 de julio de 2020). *Todo sobre el COVID-19*. Recuperado de <http://www.coronavirus.gob.mx>
- Gobierno de Guanajuato. (31 de julio de 2020). Secretaría de Salud. Recuperado de <https://coronavirus.guanajuato.gob.mx>
- Guzmán, C. y Saucedo, C. (Coords.) (2007). *La voz de los estudiantes. Experiencias en torno a la escuela*, CDMX, México: Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias/Facultad de Estudios Superiores Iztacala-Unam/Ediciones Pomares.
- Hamui-Sutton, A. y Carela-Ruiz, M. (2013). La técnica de grupos focales. *Investigación en Educación Médica*, 2(5), 55-60. CDMX, México: Universidad Nacional Autónoma de México. Recuperado de <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733230009.pdf>
- Hernández, S. R.; Fernández, C. C. y Baptista, L. P. (2010). (5ª ed.). *Metodología de la investigación*. CDMX, México: McGraw-Hill.
- Jiménez, C.E.C. (2004). Papel del trabajo en el contexto de la globalización. *PorikAn* (9), 131-160. Recuperado de http://www.unicauca.edu.co/porik_an/imagenes_3noanteriores/No.9porikan/porikan_5.pdf
- Lazo, M. y Barroso, G. (2013). Hábitos de consumo televisivo de ficción entre los universitarios que estudian Comunicación. *Revista De Comunicación De La SEECI*, (31), 14-33. doi 10.15198/seeci.2013.31.14-33. Recuperado de <https://doi.org/10.15198/seeci.2013.31.14-33>
- Noguera, J.A. (2002). El concepto de trabajo y la teoría social crítica. *Papers*, (68), 141-168. doi: <http://dx.doi.org/10.5565/rev/papers/v68n0.1445>. Recuperado en <https://papers.uab.cat/article/view/v68-noguera>
- Núñez-Moscoso, J. (2017). Los métodos mixtos en la investigación en educación: Hacia un uso reflexivo. *Cadernos de pesquisa*, 47(164), 632-649. Recuperado de <https://doi.org/10.1590/198053143763>
- Plá, S. (2020). La pandemia en la escuela: entre la opresión y la esperanza. H.C. Casanova-Cardiel (Coord), *Educación y pandemia: una visión académica* (pp. 30-46). CDMX, México: UNAM - Instituto de Investigaciones sobre la Universidad y la Educación. Recuperado de <https://www.comecso.com/publicaciones/educacion-y-pandemia-una-vision-academica>.
- Real Academia Española (RAE), 2019. Sujeto. Diccionario de la lengua española. Recuperado de <https://dle.rae.es/virtual>
- Rodrigues-Bresque, M. Hoffmann-Moreira, C. Mackedanz-Flores, P. y Hoffmann-Moreira, P. (2011). Como investigar cualitativamente. Entrevista y Cuestionario. *Contribuciones a las Ciencias Sociales*. Recuperado de <https://www.eumed.net/rev/ccss/11/bmf.htm>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO].(2020). ¿Cómo estás aprendiendo durante la Pandemia del Covid-19?. Recuperado de <https://es.unesco.org/covid19/educationresponse>
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO].(2020). Nuevo documento de información de la UNESCO sobre la reapertura de las escuelas en el contexto de la pandemia del COVID-19. Recuperado en: <https://es.unesco.org/news/nuevo-documento-informacion-unesco-reapertura-escuelas-contexto-pandemia-del-covid-19>
- Oliva, E. y Villa, V. (2013). Hacia un concepto interdisciplinario de la familia en la Globalización. *Justicia Juris*, 10(1), 11-20. Recuperado de <http://www.scielo.org.co/pdf/jusju/v10n1/v10n1a02.pdf>
- Ramonet, I. (25 de abril de 2020). La pandemia y el sistema-mundo. *Le Monde Diplomatique*, México. Recuperado de <https://mondiplo.com/la-pandemia-y-el-sistema-mundo>

- Sandoval, J. (2013). Una perspectiva situada de la investigación cualitativa en ciencias sociales. *Cinta Moebio* (46), 37-46. Recuperado de <http://www.moebio.uchile.cl/46/sandoval.html>
- Sayago, S. (2014). El análisis del discurso como técnica de investigación cualitativa y cuantitativa en las ciencias sociales. *Cinta Moebio* (49), 1-10. Recuperado de <http://www.moebio.uchile.cl/49/sayago.html>
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (16 de marzo de 2020). *Comunicado conjunto No.3. Medidas de prevención para el sector educativo nacional por COVID-19*. Recuperado de: <https://www.gob.mx/sep/es/articulos/comunicado-conjunto-no-3-presentan-salud-y-sep-medidas-de-prevencion-para-el-sector-educativo-nacional-por-covid-19>.
- Secretaría de Educación Pública (SEP). (2020). Encuesta Nacional a Docentes ante el COVID-19. Retos para la educación a distancia. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (México), L, (núm. Especial), 41-88. Recuperado de <https://rlee.iberomex.mx/index.php/rlee/article/view/96>
- Touraine, A. (28 de marzo 2020). Esta crisis va a empujar hacia arriba a los cuidadores. Marc Basset, (entrevistador). *Periódico El País* (España). Recuperado de <http://periodicoelpais.com>
- Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA). (2017). *Plan Integral de Desarrollo 2016-2020*. Zapopan, México: UNIVA.
- Universidad del Valle de Atemajac (UNIVA). (S/F). *Identidad*. Recuperado de <http://ldm.univa.mx/identidad.html#:~:text=Universidad%20del%20Valle%20de%20Atemajac&text=La%20Historia%20de%20la%20Universidad,Bravo%2C%20Rector%20Fundador%20y%20Vitalicio>.
- Vigotsky, L. S. (1976). Interacción entre aprendizaje y desarrollo. En L. Vigotsky (Ed.), *El desarrollo de los procesos psíquicos superiores* (pp. 123-140). Barcelona, España: Editorial Crítica.
- Work Bank Group (June, 2020). *Global Economic Prospects*. Recuperado de <https://www.worldbank.org/en/publication/global-economic-prospects>